

Editorial

El planeta se recalienta, se agrieta, se deshíela

Los terremotos no “se han desatado” de pronto. La Tierra siempre se mueve: placas que chocan, se deslizan y se acumulan. Lo que cambia es la sensación de simultaneidad. En horas vemos un sismo en Japón, otro en Indonesia, otro cerca de Nepal. El planeta no ha cambiado de carácter; ha cambiado la forma de comunicarse: satélites, redes y alertas que convierten lo geológico en noticia instantánea. Las riadas en la frontera de Nepal y China lo ilustran con crudeza. Lo que primero se tomó por un temblor fue, según análisis posteriores, el colapso de hielo y roca en un glaciar himalayo. Una masa que se desprendió, se convirtió en alud y luego en un muro de lodo que arrasó aldeas, puentes y proyectos hidroeléctricos. Murieron decenas; cientos siguen desaparecidos, muchos turistas. No es “castigo”. Es física: montañas inestables, hielo que se debilita y un valle estrecho donde la gente vive, trabaja y peregrina.

Ahí está la diferencia entre el fenómeno y la catástrofe. El sismo o la crecida son naturales. La pérdida masiva suele ser humana: asentamientos en laderas y riberas, infraestructura frágil, alertas tardías, turismo y obras en zonas de riesgo. El clima extremo —lluvias más intensas, glaciares más frágiles— aumenta la frecuencia de lo excepcional. No hace falta imaginar a un planeta ofendido. Basta con ver un sistema físico alterado y una sociedad que construye donde la naturaleza ya avisó.

Preguntar si el mundo está enojado con la sociedad es una metáfora comprensible ante el dolor. Pero ponerle emociones humanas a la Tierra nos distrae. El planeta no moraliza. Se recalienta, se agrieta, se deshíela. La pregunta útil no es si nos castiga, sino si aprendemos: códigos sísmicos reales, no papel; no urbanizar cauces; monitorear glaciares; reducir emisiones sin teatro. La solidaridad con las víctimas es urgente. La lucidez, también.

El mundo no está furioso. Está vivo. Y la vida geológica no pide permiso.

Y apenas va el segundo



SEMANARIO PARA EL
INVERSIONISTA
SONORA

Lic. Juan Manuel Mancilla Leal
Presidente del Consejo
de Administración

Luz Mercedes Moreno Lara
Directora General

María Delia López López
Gerente Administrativo

Reporteros
Amalia Beltrán

Diseño Editorial
Diana Isela Romero Gómez

Caricaturista
Iván López

Colaboradores

Jesús Alberto Rubio
José Rentería Torres
Héctor Villalba
Luis A. Galaz
Marco A. Paz
Abel Monjaraz
Octavio Galaz
Aurora Retes
Guillermo Moreno Ríos
Azálea Lizárraga
Olga Armida Grijalva
Germán Palafox Moyers
Alejandro F. Miranda

www.inversionistasonora.com

Semanario para
“EL INVERSIONISTA”
edición Sonora, Boulevard
Rodríguez #20, colonia Centro,
Hermosillo, Sonora, México.
Teléfonos 212-16-49
y 212- 16- 94

Los artículos de nuestros
colaboradores no reflejan
necesariamente el criterio
editorial de la empresa.